

Melilla

COLABORACIÓN

SANTIAGO MONTOBBIO
Poeta

AS intelectuales de los extravíos: recuerdo el verso de Antonio Espina. Al momento pienso: Todos los caminos y todos los extravíos, verso mío. No sé si el verso de Antonio Espina es exactamente así, como me viene a la memoria. Podría comprobarlo. Pero sí sé bien su abandono de la poesía, quizá su extravío, el extravío y en este extravío quizá el encuentro de su voz en otros cauces, otros géneros -el ensayo, la biografía-. Lo recuerdo quizá porque es el caso también de Juan Larrea. Esta voz singular del 27 y que estimo mucho dejó la poesía, su fulgurante y enigmática poesía de juventud, y cultivó después, en este abandono -o no- de la poesía, el ensayo. Abandono o no, digo bien, porque la poesía siempre aún está, de algún misterioso modo está. Permanece y dura. Estoy leyendo su libro -libro de ensayo- 'Razón de ser', que es también misterioso y extraño, como pensaba serían los libros en que se dio su labor de ensayo. Que quería leer. Tenía, tengo dos, comprados en una Feria del libro quizá también por extraviados, 'Razón de ser' y 'Ángulos de visión'. Al hojearlos me pareció que 'Razón de ser' era previo, y por esto empecé por él. Luego hojé el prólogo de Cristóbal Serra a 'Ángulos de visión', de manera rápida y somera, y vi que calificaba a este libro -'Razón de ser'- como incitante. No sé cómo podría calificársele. Voy por su penúltimo capítulo, "A favor de la zarza ardiente". Quizá lea a continuación 'Ángulos de visión', o intercale su lectura con la de los dos tomos dedicados a la poesía española de Luis Felipe Vivanco, libros que me salieron al paso también de manera sorpresiva y me parecieron un hallazgo y deseo leer. La labor de ensayo de un poeta, un abandono quizás, un extravío, pero también una necesaria compañía, una ineludible continuación de la misma poesía, otra manera de sentirla y acercarse a ella, por ella preguntarse. El ensayo al que derivó Carmen Martín Gaité, tras abandonar -y como resultas de su abandono- la narrativa, a la que después volvió. Los abandonos y los extravíos

Extravíos

de una vida, y una vida de escritura, y que después no lo son. He visto los títulos de los capítulos de los libros de Vivanco. He recordado su poesía. Leída varias veces. Pensaba el otro día en el interés con que leí algunas cosas de una antología de la poesía de Dionisio Ridruejo. Y con él acaba sus notas o estudios Vivanco. Los nombres son otros. Nombres que también quedan en el extravío. En el abandono. ¿Pero es, puede ser fecundo el

abandono, el extravío? ¿Pueden serlo? Creo que sí, en tanto que abandonos y extravíos en arte, en vidas de artistas, pueden volver a dar fruto, ser tierra nutriente, raíz que se es-

Abandonos y extravíos en arte, en vidas de artistas, pueden volver a dar fruto, ser tierra nutriente, raíz que se estaba hundiendo aún más en la honda tierra en ese abandono o extravío

taba hundiendo aún más en la honda tierra en ese abandono o extravío. O silencio. Años de silencio, de labores otras. Años de nombres perdidos que de pronto vuelven en algunos de sus hallazgos. Poesía. Misterio de la poesía y las vidas en que se da y se cumple. En anotaciones, en ensayos, en poemas mismos. Incluso en poemas. Poesía aire nuestro, y pan de cada día en todas sus formas imprevistas, sus extrañas formas de la espera.



FARO TV

Consulta la última actualidad
también desde **tu móvil**

